

Presentes todos los Luchadores

en la gran batalla que por una vida sin miseria para el trabajador, dará mañana ONCE DE FEBRERO, el pueblo de Costa Rica

Mañana serán las elecciones para Presidente de la República y para diputados y Municipales por un periodo de cuatro años. Los enemigos de las masas laboriosas del país los enemigos del progreso de la nación, por medio del capital y por medio de la imposición oficial han tomado todas las posiciones que han podido, para combatir al pueblo, para impedir un triunfo definitivo y categórico de las fuerzas honradas de la nación. Los atropellos sufridos por el electorado en esta campaña política, que se han excedido en mucho a los atropellos de otros años, se deben, fundamentalmente, a que se han dado

cuenta de que los trabajadores del país comienzan a despertar y amenazan terminar con sus negocios ilícitos y con sus explotaciones inhumanas y deshonestas. El movimiento de los "camisas blancas" que se formó en torno de don Ricardo Jiménez Oremano, demostró a los enemigos del pueblo que éste despertaba ya y pedía justicia. Le demostró a los enemigos del pueblo que ya no servirían sus viejas artimañas de comprar votos y repartir guaro para obtener el triunfo. Fue por esto que acudieron a la violencia y a la extorsión para liquidar el movimiento de las "camisas blancas" y la candidatura de don

Ricardo Jiménez, que en unas elecciones libres hubiera conquistado el Poder. Los calderonistas después de liquidar por la violencia la candidatura de don Ricardo Jiménez, han preparado por medio de su gran elector, Manuel Isaac Ugalde la falsificación de decenas de miles de votos y han hecho aparecer como partidario suyos, por medio del chantaje político, por medio de la amenaza y la extorsión, a miles de ciudadanos. Los calderonistas cuentan con las Juntas Electorales, y tienen a su disposición la máquina gubernamental para hacer cuantos chanchullos necesiten para su triunfo. Sin embargo, a pesar

de los muy pocos rezagos de legalidad que quedaron a estas elecciones, el pueblo de Costa Rica, con el "Bloque de Obreros y Campesinos a la cabeza, dará una de las batallas más importantes y decisivas en su lucha por la conquista del progreso y el bienestar de la nación. A pesar de que serán los chanchullos y los fraudes los que decidan en su mayor parte el resultado de las elecciones, lo que decidirá el futuro del país y el progreso de la nación será la actitud que el pueblo tome frente a estas elecciones. Y la actitud que tomará el pueblo de Costa Rica frente a

estas elecciones, será por lo que estamos viendo, una posición viril y valiente frente a la imposición oficial. El pueblo de Costa Rica no se portará como un rebaño servil, sino que se enfrentará a la imposición oficial. No importa que los votos los falsifique el Registro Civil. Lo importante es que el pueblo de Costa Rica no se los dará mansamente, sino que los obligará a falsificarlos. No importa la cantidad de diputados que ellos obtengan. Lo importante es que nuestro pueblo pese las condiciones, casi absolutas de ilegalidad que rodean estas elecciones, impondrá sus representantes en

el Congreso y en los Municipios, a pesar de todos los fraudes y a pesar de todos los chanchullos. No importa que el día de las elecciones el calderonismo haga derroche de inmoralidad y de dinero para prostituir conciencias y para degenerar campesinos. Lo importante es que el pueblo hará derroche de abnegación y sacrificio, de resolución y coraje, para hacer oír su voz. Pero es necesario que esta reacción del pueblo, es necesario que esta protesta que hará oír el país el día de las elecciones, no pueda ser acallada. Es necesario que el Bloque de Obreros y Campesinos que encabeza esta lucha del pueblo, lleve hasta el límite su sacrificio y dedicación, para que se oiga muy clara la voz del pueblo en este día, y para que se vean también muy claros los chanchullos y los fraudes del calderonismo. Es necesario que todos los militantes se armen este día de todo su valor, de toda su inteligencia, de toda su fuerza de sacrificio, para demostrar al país con una claridad nítida, cuál es el verdadero resultado de estos comicios, y cuál es el resultado que la imposición oficial nos impone. Es necesario que cada elemento de nuestro Partido se decida ese día a cumplir cualquier misión que le encomiende y que se decida a cumplirla no de cualquier manera, sino en la forma más eficiente posible. Qué el día de las elecciones nuestro Partido sea una organización formidable que vigile todos los movimientos del enemigo. Que denuncie los fraudes, de los enemigos en el momento mismo de cometerse el delito y que no deje pasar, ni descuide por negligencia ninguna oportunidad de defender la voluntad verdadera del pueblo. Ningún elemento del partido debe perder su tiempo mañana. Ningún elemento del Partido debe limitarse a votar. Nuestro Partido necesita de todos sus miembros, y todos sus militantes deben estar presentes en las locales del Partido el día de las elecciones, dispuestos a cumplir las comisiones que se les encomiende. Cuando más decidida sea la cooperación de los militantes del Partido y más eficaz su labor, tanto más brillante será el triunfo que obtenga mañana el pueblo de Costa Rica y tanto más formidable y respetada será nuestra organización.

Un campesino, un intelectual, un obrero y un pequeño comerciante

razonan su voto en favor del Bloque de Obreros y Campesinos

Votar por el calderonismo es afilar cuchillo para nuestro propio pescuezo, dice el c. Manuel Solís.

Manuel Solís es uno de los campesinos más conscientes con que cuenta el campesinado costarricense. Ha sido también un luchador constante. A nuestra pregunta de por qué vota por nuestro Partido, nos ha contestado: —Porque es el único Partido en donde yo veo que el campesino costarricense tiene posibilidades de luchar con éxito por el mejoramiento de su vida.

La ignorancia en que vivimos, a pesar de que dicen que en Costa Rica hay más maestros que soldados, y la esclavitud que significa nuestro trabajo de labrar la tierra, son los que nos mantienen a los campesinos con esta venda en los ojos, que no nos deja ver la realidad en que vivimos. Votar por el calderonismo es afilar cuchillo para nuestro pescuezo, porque es llevar al

Congreso diputados defensores de los intereses de los grandes tagarotes. A mí me da vergüenza cuando veo un peón dispuesto a votar por la papeleta que postula a un Teodoro Picado que fue uno de los abogados de la United que defendieron a la Northern cuando lo de la catástrofe del Virilla y alehuetearon a esta Compañía para que diera a las familias de las víctimas indemnizaciones ridículas, como si los muertos en aquella tragedia hubieran sido caballos viejos de carretón; por una papeleta que postula a un Ernesto Martín que patrocinó aquella estafa en el Guanacaste. Lo que pasa es que el campesino ignora estas pillerías. ¡Y pensar que estos políticos queridos han venido desmoralizando al pueblo, enseñándolo a venderse por una camisa o por dos colones! Si los campesinos se dieran cuenta de que la camisa y los dos colones salen de sus fuerzas! Si se dieran cuenta de que del mismo cuero salen las correas, pensarían más antes de vender su voto, que ayudaría a encaramarse a un fulano que en el Congreso va a defender a los grandes finqueros para que no paguen impuestos y va a votar en favor de los impuestos que han de abrumarnos a nosotros los trabajadores. Pero ya los campesinos nos vamos dando cuenta de nuestra situación y nos vamos dando cuenta donde están nuestros amigos y nuestros enemigos. Esta campaña lo ha demostrado. Y en estas elecciones, si gana el calderonismo, no es a las buenas: en apoyo del calderonismo está la plata de los bancos y de los ricos, está el Gobierno y está el Clero y están los chanchullos de Manuel Isaac Ugalde en el Registro Civil. Si nos ganan será a las malas. Yo invito a todos los campesinos honrados a que mediten mucho antes de dar su voto. Piensen que las papeletas del Bloque Obreros y Campesinos presenta nombres de gente honrada que nunca ha dado motivo para desconfiar de ella, gente que respalda un programa que es una garantía para los campesinos costarricenses.

Si el Partido de Uds. fuera el peligro nacional que se dice, ese Partido no existiría, no porque Gobierno alguno lo impidiera sino porque el pueblo de Costa Rica no es miope.

Hemos buscado a don José Francisco Trejos que es uno de los intelectuales cotarricenses que gozan de independencia para poder decir públicamente su modo de pensar y de sentir. Don Paco Trejos—como familiarmente se le llama es un gran estudioso de la Historia de Costa Rica y ha escrito muchas páginas interesantes sobre ella. Recientemente publicó un ensayo sobre el "Origen y Desarrollo de la Democracia en Costa Rica". El haber estudiado y meditado sobre nuestra Historia, hace que para nosotros sean doblemente estimables sus juicios sobre nuestro movimiento. Es un costarricense que no habla a humo de pajas como están hablando tantos enemigos nuestros. Tampoco su opinión espera paga. Es una opinión desinteresada. Es el juicio de un intelectual costarricense honrado y nosotros nos sentimos orgullosos de este juicio que no ha sido dado a cambio de la oferta de un hueso ni de una prebenda: NO SOY COMUNISTA, pero fiel a mis ideas políticas, como demócrata liberal, mi voto será por la papeleta del Partido Bloque de Obreros y Campesinos, y en vista también de que la única elección que nos queda a escoger, a quienes no estamos con el movimiento oficial, es la de diputados; que por lo menos vayan a la Cámara algunas personas que sean verdaderos representantes del pueblo, electos de verdad es decir, electos por el pueblo y no por un Cónclave impuesto por la oligarquía reinante. Y daré mi voto sin escrúpulo alguno, porque creo que toda esa campaña de difamación contra el Partido Bloque de Obreros y Campesinos, es

para especulación política del momento, que pasadas las elecciones nadie se ocupará más de atacarlos porque el objeto primordial que es la distribución del presupuesto nacional, ha sido conseguido. Yo conozco bien a los dirigentes del equivocadamente llamado Partido Comunista de Costa Rica, y tengo la convicción íntima, de que estas personas son genuinos costarricenses de sangre y de tradición. Además son personas cultas en amplio sentido, preocupadas de verdad por el mejoramiento y bienestar social de Costa Rica. El paso de algunos de ellos por la Cámara de Diputados así lo ha demostrado. Repito, todo lo que se ha dicho en contra de Uds. es por cálculo político. Si en verdad fuera el peligro nacional que se dice, estoy seguro que el Partido no existiría, no porque gobierno alguno lo desbarate, sino porque el pueblo de Costa Rica no es miope, y además porque no hay costarricense capaz de traicionar a la patria formando filas en un partido de indignidad.

Soy un hombre responsable de mis actos, hijo de hogar honorable y padre de familia y no podría apoyar un Partido en cuyo triunfo no viera una segura esperanza para la cultura de mis hijos.

Gilberto Cubero Hernández es un obrero zapatero, luchador decidido y leal a su clase. A la pregunta que le hicimos: ¿Por qué apoya nuestro movimiento?—nos contestó: —Porque me he dado cuenta de que en las papeletas del "Bloque de Obreros y Campesinos", figuran nombres de personas honradas e inteligentes que basadas en el Programa del Partido, respaldan mis intereses de ciudadano obrero. —¿Y Ud. no tiene desconfianza en los dirigentes de nuestro movimiento? —Como hasta la hora no ha habido entre estos dirigentes ningún traidor, no tengo ninguna desconfianza en su sinceridad. A mí me parece muy curioso cuando encuentro entre los pocos obreros que militan en el calderonismo, algunos que disculpan su servilismo o su debilidad diciendo que no están con nosotros porque Manuel Mora y los otros compañeros que se hallan en la dirección del Partido, son unos vividores y unos logreros, y que

a ellos no los cogen de suaves. Lo divertido es que apoyan la papeleta en que están Teodoro Picado y Ernesto Martín que son bien conocidos como logreros y vividores auténticos, mientras que en las nuestras aparecen individuos que no han sido cogidos nunca logrando nada a expensas del pueblo. A quienes sólo han actuado honradamente en las tareas que el pueblo les ha encomendado, les tienen desconfianza: en cambio les tienen confianza absoluta a quienes si han demostrado que son capaces de usufructuar a expensas de los trabajadores. Por suerte, que el número de estos trabajadores serviles, va siendo cada vez menor. —¿Siente Ud. apoyo para la cultura de los trabajadores en nuestro movimiento? —Está claro que la siento. Soy un hombre responsable de mis actos, hijo de un hogar honorable y soy padre de familia y no podría apoyar un Partido en cuyo triunfo no viera una segura esperanza para la cultura de mis hijos.

Estoy con el Bloque de Obreros y Campesinos porque es el único que puede ofrecernos garantías dentro de su programa a los pequeños comerciantes.

Don Juan Vargas es un pequeño comerciante que siempre ha estado con nosotros. Le hemos preguntado la razón por la cual se enfila en nuestro movimiento, y si él no teme que "los comunistas" lo despojemos de su pequeño haber. —No son los comunistas los que despojan a los pequeños agricultores ni a los peque-

ños comerciantes — nos contesta— Son los bancos y las grandes terratenientes agrupados por cierto dentro del Calderonismo. Ya ven ustedes, no han sido los comunistas los que despojaron de su hacienda a don Rafael Vargas Quirós: fue una casa fuerte que con seguridad odia al comunismo. PASA A LA PAG. CUATRO.